



163

Enero-febrero
2019
Medellín

“Un Centro de Filantropía como el de EAFIT desmitifica la idea de que solo con grandes aportes se puede avanzar, porque lo que se suma son los esfuerzos de muchas personas para sacar ideas adelante”

Carlos Ignacio Gallego Palacio,
Presidente del Grupo Nutresa



4

La filantropía,
el motor de la
humanidad.

5

Con su Centro de
Filantropía, EAFIT reafirma
que la solidaridad es otra
de sus banderas.

15

EAFIT, lista para sus dos
grandes transformaciones:
la digital y la curricular.



Fecha y Número

Enero-febrero de 2019

Año 22, 163

Comité Editorial

Luz Amparo Posada C.
Gabriel Jaime Arango V.
Elsa Efigenia Vasquez R.
José David Posada B.
Eleonora Dávalos A.
Catalina Suárez R.
Juan Carlos Luján S.
Jonathan Montoya C.

Editor

Juan Carlos Luján S.
Departamento de Comunicación

Periodistas

Jonathan Montoya C.
Águeda Villa G.
Karen Osorno V.
Departamento de Comunicación

Diseño y diagramación

Karin Martínez C.
Claudia Giraldo Ramírez
Departamento de Comunicación

Fotografías

Susana Ruiz P.
Carolina Baena C.
Alejandro Díaz T.
Marcos Bermúdez O.
Daniela Ortiz M.

Foto portada

Robinson Henao C.

“La Universidad cuenta hoy con su Centro de Filantropía, una declaración pública de que la solidaridad es otra de las banderas del proyecto educativo eafitense”

Juan Luis Mejía
Rector de EAFIT

Editorial

La filantropía, el motor de la humanidad.....	4
---	---

En profundidad

Con su Centro de Filantropía, EAFIT reafirma que la solidaridad es otra de sus banderas.....	5
La solidaridad es parte del ADN de EAFIT.....	8
El equipo que quiere afianzar el impacto social.....	9
Una invitación a seguir creyendo en el poder transformador de la educación.....	10
En Colombia la filantropía es una cultura en crecimiento.....	13

Para contar

EAFIT, lista para sus dos grandes transformaciones: la digital y la curricular.....	15
¡Y los profes ya están listos para las grandes metas del Itinerario 2030!	16
El reglamento estudiantil de pregrado, actualizado y con énfasis en la figura del docente asesor.....	17

Nuestra gente

El equipo humano que velará por el bienestar, la permanencia y el acompañamiento a los estudiantes.....	19
---	----

Lo bueno de ser eafitense

¡Y este fue el cuento de Navidad ganador!	23
El buen balance ambiental de EAFIT a finales de 2018	25

EAFIT en el país

El Study Tour, cinco años acercando a las personas a la experiencia EAFIT.....	26
Los vices estuvieron de visita en EAFIT Pereira	26

Pensionados

Félix Londoño: 38 años como un educador meritorio.....	27
--	----

Social

Nuevos en EAFIT	28
Promociones y traslados.....	30
Eafitenses que inician sus estudios	30
Eafitenses graduados.....	31

La filantropía, el motor de la humanidad

En enero la Universidad volvió a recibir a los más de 60 rectores de las instituciones educativas que hacen parte del Programa Nivelatorio con Aportes de Empleados (que en 2019 cumplió 16 años de labores) y, como es tradicional, además de ser el espacio propicio para renovar el compromiso de trabajar conjuntamente por la educación del país, también fue una oportunidad para reflexionar sobre la importancia de seguir brindando oportunidades a los estudiantes de los estratos 1, 2 y 3 de Medellín.

Y en estos más de tres lustros, gracias al aporte desinteresado de los eafitenses, EAFIT ha tocado la vida de cerca de 670 estudiantes y ha becado a unos 300 de ellos para que cursen sus pregrados en la Institución. Se trata de un esfuerzo que nos llena de orgullo, con el que buscamos seguir construyendo tejido social, pero que todavía se queda corto frente a las necesidades educativas que aún tiene la ciudad, la región y el país.

La Universidad está llamada a interpelar siempre a la sociedad en la que se encuentra inserta, a beneficiar más vidas, a generar más oportunidades, y a potenciar la educación superior como uno de los principales motores de cambio. Y, para este fin, es importante garantizar que más de es-

tos jóvenes —con las mejores capacidades pero que no cuentan con los medios necesarios— puedan acceder a esta.

Para ellos, y para el mismo beneficio de la sociedad, la Universidad cuenta hoy con su **Centro de Filantropía**, una declaración pública de que la solidaridad es otra de las banderas del proyecto educativo eafitense.

EAFIT misma es testimonio de esta premisa, pues su fundación fue el resultado de los esfuerzos de un grupo de empresarios visionarios que quisieron darle a la región una escuela de formación para sus futuros líderes y que, en el camino, encontraron el respaldo de otras instituciones que creyeron en esta apuesta, como la Universidad de Syracuse (en Estados Unidos), o la Fundación Whirlpool, por mencionar algunos casos.

Por ese motivo, desde hace poco más de 10 meses el Consejo Superior de la Universidad dio su visto bueno a este nuevo proyecto institucional que, con los principios de legalidad, transparencia y confianza, que siempre han regido las dinámicas de la Universidad —y tomando como ejemplo los países líderes en este tema— continuará retribuyendo a la sociedad y al país dicha confianza depositada hace casi 60 años.

Será, además, una unidad fundamental en el papel de canalizar los recursos económicos, en tiempo y en talento, de todos los que quieran seguir sumando esfuerzos al propósito de construir una sociedad más justa y equitativa a través de la educación integral y de calidad.

Y respondiendo al propósito superior de **Crear vínculos para transformar vidas**, confirma que la filantropía es, sin duda, el mecanismo de transformación más grande y potente que tiene la humanidad en este momento.

Su apertura llega en un momento ideal para la Universidad con la puesta en marcha del **Itinerario EAFIT 2030**, que le apunta a la construcción de una sociedad más justa, equitativa, sostenible e integral. Y con un objetivo tan ambicioso como necesario para el desarrollo del país, estamos seguros de que nunca sobrarán aliados y manos amigas que tengan el convencimiento, los deseos y el compromiso de querer mejorar el mundo.



Juan Luis Mejía Arango
Rector

Con su Centro de Filantropía, EAFIT reafirma que la solidaridad es otra de sus banderas

EAFIT cuenta ahora con un Centro para canalizar toda su labor filantrópica y administrar las donaciones económicas, en tiempo y en talento, que realizan sus diferentes grupos de interés. Este especial del primer Boletín SOMOS del año se detiene en los orígenes y la razón de ser de esta unidad, en sus objetivos y alcance, en las voces de aquellos que ayudaron a consolidarlo, y en la importancia de la solidaridad y la filantropía como motor de la humanidad.



La causa principal del Centro de Filantropía de EAFIT es la educación y tiene en su esencia el modelo que existe en la Universidad de Purdue (Estados Unidos).

Amor por el género humano, solidaridad, ayuda desinteresada y pasión con generosidad, entre otras. Desde su definición etimológica, hasta su significado contemporáneo, son muchas las acepciones utilizadas para definir la filantropía, pero todas comparten un mismo objetivo: aportar al bien común, contribuir al cambio social, y brindar las herramientas para que las personas puedan transformar sus proyectos de vida.

En el mundo existen muchas instituciones, corporaciones y empresas que realizan esta labor, pero es el campo de la educación —por su mismo papel como

agente transformador— uno de los terrenos idóneos para crear y fomentar la filantropía. Y EAFIT cuenta de manera oficial, desde febrero de 2019, con una unidad desde la que fortalece y reafirma esta causa de la humanidad.

Se trata del Centro de Filantropía de la Universidad, adscrito a la Dirección de Desarrollo Institucional y Egresados, y que tiene como propósito superior **Crear vínculos para transformar vidas**. María Clara Ceballos Arango es la jefa de esta dependencia y una de las eafitenses que lideró su proceso de construcción desde hace poco más de 10 meses.

La unidad, adscrita a la Dirección de Desarrollo Institucional y Egresados, espera convertirse en una canalizadora de agentes, personas, instituciones, fundaciones y empresas que quieran aportar a la sociedad a través de la educación. En este caso a través de tres causas principales: estudiantes, ciencia tecnología e innovación, y desafíos institucionales.

“En el caso de los estudiantes queremos fortalecer el programa de becas de la Institución y lograr que un mayor número de alumnos tenga acceso a la educación superior de manera integral, apoyándolos con el tema de bilingüismo, internacionalización, alimentación, transporte y otros aspectos. En ciencia, tecnología e innovación queremos apalancar proyectos de investigación de alto impacto social; y en la causa de desafíos culturales los aportes estarán encaminados a temas de cultura, deporte y obras de infraestructura, entre otros, que permiten que la experiencia de aprendizaje sea más enriquecedora”, explica María Clara.

Además, agrega que otra forma de vincularse es a través del voluntariado y señala que las donaciones podrán ser económicas, de tiempo, y de talento, todo esto soportado en un marco de legalidad y transparencia, “porque queremos que el donante sepa que estamos poniendo sus recursos a la causa con la que más se identifica, que se genere una confianza, que más personas aporten y que se fortalezca la cultura de la filantropía”.

Las empresas y entidades externas, los estudiantes y empleados docentes y administrativos, y los egresados son aliados naturales de este Centro, y Clara agrega que el objetivo es que muchos más se vinculen a esta causa y puedan apoyar a más jóvenes para que puedan vivir la experiencia EAFIT.

“En el caso de los estudiantes queremos fortalecer el programa de becas de la Institución y lograr que un mayor número de alumnos tenga acceso a la educación superior de manera integral, apoyándolos con el tema de bilingüismo, internacionalización, alimentación, transporte y otros aspectos. En ciencia, tecnología e innovación queremos apalancar proyectos de investigación de alto impacto social; y en la causa de desafíos culturales los aportes estarán encaminados a temas de cultura, deporte y obras de infraestructura, entre otros, que permiten que la experiencia de aprendizaje sea más enriquecedora”

Tres causas, un mismo propósito: transformar vidas

Las donaciones al Centro de Filantropía pueden ser de tres tipos: económicas, en tiempo y en talento. A su vez, estos aportes, dependiendo del donante y su vocación, pueden responder a tres causas principales: estudiantes, ciencia, tecnología e innovación, y desafíos institucionales.

Para conocer más sobre estos propósitos, así como de las formas de vinculación con esta labor o de realización de donaciones, los eafitenses pueden consultar el sitio web del Centro de Filantropía en el enlace www.eafit.edu.co/filantropia



Estudiantes Impactamos a través de becas y apoyos económicos

Los aportes al programa de becas permitirán que más estudiantes accedan a una educación superior de alta calidad para que transformen sus vidas y se contribuya a la construcción de una sociedad más equitativa. Para María Clara Ceballos, jefa del Centro de Filantropía, la idea es que este acceso sea de manera integral y esté acompañado del apoyo en temas de bilingüismo, internacionalización, alimentación y transporte, entre otros.



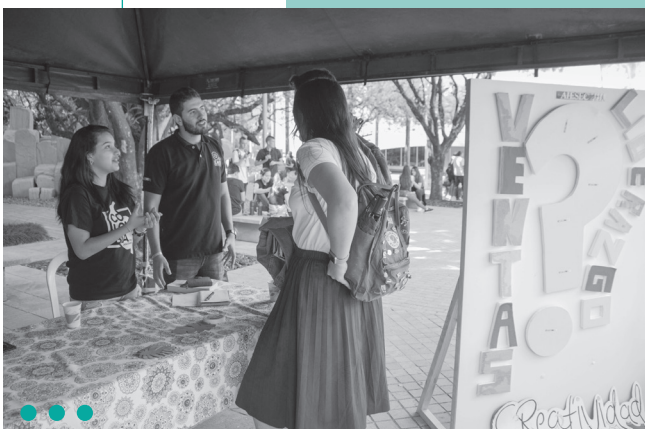
Ciencia, tecnología e innovación Apalancamos proyectos de investigación para beneficio de la humanidad

A través de esta causa se esperan canalizar los aportes a proyectos de investigación científica y aplicada, e impulsar la producción y generación de conocimiento que contribuya a la solución de las problemáticas de la sociedad.



Desafíos Institucionales Apoyamos la cultura, el deporte y los proyectos de infraestructura

Estos aspectos son diferenciales de la experiencia EAFIT y también aportan al proceso de formación integral del estudiante. Desde esta causa se continuarán promoviendo los espacios deportivos, artísticos y culturales, así como los proyectos de infraestructura que contribuyan a la creación de un ambiente que favorezca el aprendizaje y el bienestar de los eafitenses.



Voluntariado Conectamos talento para un mayor impacto

Aunque no es una causa como tal, el voluntariado tiene un papel muy importante en la labor de la dependencia, pues es a través de esta que se logran canalizar recursos para ser destinados a los otros tres fines principales. Los interesados en vincularse a esta iniciativa pueden comunicarse con el Centro de Filantropía al teléfono (57)(4) 2619200, extensión 9227, o a través del correo electrónico cfilantropia@eafit.edu.co

La solidaridad es parte del ADN de EAFIT

La Universidad no es completamente ajena a la labor filantrópica. Por el contrario, esta siempre ha estado presente, incluso, desde sus mismos orígenes. EAFIT misma se fundó gracias a la suma de esfuerzos y aportes desinteresados de un grupo de empresarios antioqueños que quisieron aportar a su región una escuela de formación para las futuras generaciones de administradores y gerentes de su industria, y de la que se carecía en ese momento.

A esta gestión se sumarían las contribuciones de otras instituciones nacionales e internacionales, y entre las que se destacan, solo por mencionar algunos casos, la Universidad de Syracuse en el estado de Nueva York (Estados Unidos), que suministró algunos de los primeros docentes de la Institución; y el apoyo de la Fundación Whirlpool.

Hoy, casi 60 años después, la Institución sigue viviendo más que nunca el sentimiento de solidaridad y filantropía desde la educa-

ción. Esta gestión se refleja, principalmente, en iniciativas como un fortalecido programas de becas, del que se destaca, de manera especial, el Programa Nivelatorio con Aportes de Empleados, que con sus 16 años de trayectoria ha tocado la vida de más de 670 estudiantes y ha becado a cerca de 300 de ellos para que cursen sus pregrados en la Institución.

Las iniciativas y proyectos que adelanta EAFIT Social; las contribuciones a las comunidades menos favorecidas a través de las dinámicas de investigación y de Innovación EAFIT; y las triadas (de la mano del sector público y privado) para beneficiar a estudiantes de las instituciones educativas Santa Elena y Benedekita Zur Nieden, solo por mencionar algunos ejemplos, demuestran que este tema ya era una prioridad para la Institución y que, gracias a su nuevo Centro de Filantropía, podrá cultivarse y fortalecerse para seguir liderando propuestas que contribuyan al desarrollo de la sociedad.

La tarea de consolidar la cultura de la filantropía

Desde abril de 2018 las directivas institucionales aprobaron la creación del Centro de Filantropía de EAFIT y, desde entonces, María Clara Ceballos ha liderado el proceso de consolidar tanto esta dependencia, como la cultura de la filantropía en la Universidad.

La documentación y asesoría con otros centros del país y del mundo para aprender y aplicar las mejores prácticas (entre los que se destaca el Centro de Filantropía de la Universidad de Purdue); la creación de un marco filosófico para dar soporte a la creación de la unidad, y de un marco legal y tributario para garantizar la legalidad y transparencia; y la instauración de un propósito superior: crear vínculos para transformar vidas, han sido los pasos dados antes de su presentación oficial, el 6 de febrero.

“Todo esto tiene como objetivo principal que los donantes sepan que pueden confiar en nosotros, que somos transparentes, y que vamos a garantizar que sus recursos sean destinados a las causas con las que se sienten más identificados”, señala María Clara.



Becados del programa Nivelatorio con Aportes de Empleados (arriba), y algunas iniciativas de los Grupos Estudiantiles (abajo), prueba de la solidaridad eafitense.



Algunas de las integrantes del equipo humano del Centro de Filantropía, que opera desde la Dirección de Desarrollo Institucional y Egresados.

El equipo que quiere afianzar el impacto social

La nueva unidad que se encargará de generar lazos que permitan transformar vidas, a través de recursos ofrecidos por egresados, empleados, estudiantes o empresas aliadas, se encuentra liderada por María Clara Ceballos Arango, una especialista en Finanzas de EAFIT y magíster en Administración de Empresas del Instituto Superior de Educación, Administración y Desarrollo, que espera poner todos sus conocimientos y compromiso en canalizar los recursos económicos, de tiempo y talento, y revertirlos en beneficios para la comunidad y la sociedad.

Y para lograr todas esas metas, María Clara cuenta con toda la experiencia que le otorga su paso como gerente de Desarrollo Estratégico del programa Alta Dirección de la Universidad —en el que estuvo hasta 2017— y de otros como directora regional de Inalde Business School y gerente comercial de Corpbanca-Helm Bank.

“Estoy feliz porque es un gran reto, un ejercicio que hemos iniciado desde cero y en el que toda la experiencia de una buena escuela como Alta Dirección afianzan la planeación que tenemos a futuro. Ha sido muy grato contar con el apoyo de las dependencias de la Universidad que ponen a nuestra disposición todas sus capacidades y esperamos superar las expectativas, así como

constituimos como una unidad fuerte y relevante dentro de la Universidad”, expresa María Clara, quien agrega que en esta labor estará acompañada por otras dos eafitenses

María Cristina Montoya Vélez, como coordinadora administrativa, estará encargada de todo el soporte contable de la dependencia, y de velar por la transparencia del manejo de los recursos de los donantes. Informes financieros, rendiciones de cuentas, el manejo de la cuenta bancaria del Centro, y el relacionamiento con otras dependencias como la Secretaría General y la Dirección Administrativa y Financiera serán otras de sus responsabilidades en este rol. Así mismo, Laura Catalina Fernández, en su cargo de analista, será el vínculo del Centro con el Proyecto Atenea para el aplicativo que apoyará las dinámicas del Centro.

Con el apoyo de un profesional en comunicaciones que se integrará en las próximas semanas, de un practicante, y del respaldo de la Dirección de Desarrollo Institucional y Egresados, este grupo humano sumará esfuerzos en la labor de posicionar el Centro y fomentar la cultura de la filantropía en la Universidad, en la región, y en el país.

Una invitación a seguir creyendo en el poder transformador de la educación

Antes de convertirse en el director de la Orquesta Sinfónica de Columbus, Ohio (Estados Unidos), de dirigir la sinfónica del estado de Colorado, y de tomar la batuta de otras importantes agrupaciones nacionales e internacionales, Andrés Felipe Lopera Gómez fue uno de los estudiantes que pudo acceder al programa de becas de EAFIT para cursar su pregrado en Música, gracias a la suma de esfuerzos de la Institución y varios particulares.

“Como Andrés Felipe, Colombia está llena de jóvenes con potencial de contribuir al desarrollo del país desde diferentes frentes,

campos de acción, vocaciones y disciplinas. Para ellos, y para todos los que cuentan con muchas capacidades pero pocas oportunidades, se creó el Centro de Filantropía de EAFIT”, así lo expresó Juan Luis Mejía Arango, rector de la Institución, durante el acto de presentación de esta dependencia, que se realizó el miércoles 6 de febrero en el Auditorio Fundadores.

SOMOS presenta en la siguiente fotogalería algunos de los momentos más destacados de este espacio.



El acto de presentación del Centro de Filantropía contó con la presencia de Jorge Iván Rodríguez Castaño, uno de los fundadores de la Institución; José Alberto Vélez Cadavid, presidente del Consejo Superior; Carlos Ignacio Gallego Palacio, presidente del Grupo Nutresa y también integrante del Consejo Superior; Bernardo Vargas Gibson, presidente de ISA; y otros directivos de la Institución, representantes del sector empresarial, empleados docentes y administrativos, representantes estudiantiles y egresados.



“La filantropía es el motor más grande que tiene la humanidad en este momento porque busca resolver problemas para toda la vida y no pide nada a cambio, solo el convencimiento de los donantes por una causa justa”, expresó el Rector durante su intervención.



El espacio también fue una oportunidad para recordar que la Institución nació de la labor filantrópica de un grupo de empresarios que le apostó a la educación, y para invitar a otras personas a creer en la Universidad y sus capacidades.



El Centro de Filantropía de EAFIT llega en el mismo año en el que la Universidad comienza su Itinerario EAFIT 2030 —que en varias de sus estrategias le apunta la inclusión social—, y que requerirá la búsqueda de nuevos recursos para cumplir con las metas y desafíos planteados en esta meta institucional.



Uno de los principales objetivos de esta unidad es interpelar a la misma sociedad de la que hace parte la Universidad para que más jóvenes de muchas potencialidades tengan acceso a la educación superior.



La ceremonia contó con la participación de los músicos de la Orquesta Sinfónica EAFIT, quienes acompañaron los testimonios en video de estudiantes, empleados, directivos, egresados, y representantes de los sectores privado y gubernamental sobre la importancia de creer y apostarle a la filantropía.



La academia y la ciudad aplauden esta iniciativa

Jorge Giraldo Ramírez

Decano de la Escuela de Humanidades

"Esta Universidad la han construido muchas personas a lo largo de sus casi 60 años y que han creído en un proyecto que, a través de la educación superior, aporta beneficios a la sociedad. Ahora esa labor se verá fortalecida con este Centro".

César Tamayo Tobón

Decano de la Escuela de Economía y Finanzas

"EAFIT es uno de los mayores agentes transformadores de nuestra sociedad. Transformamos jóvenes en profesionales y ciudadanos; profesionales en especialistas y expertos; los ayudamos a reinventarse. La Universidad, a través de la educación, es el principal motor de la movilidad social; es la máquina de cumplimiento de sueños. Este Centro es una continuación de eso, la manifestación del sentido de responsabilidad con nuestra comunidad".

Carlos Ignacio Gallego Palacio

Presidente del Grupo Nutresa e integrante del Consejo Superior

"Un Centro de Filantropía como el de EAFIT desmitifica la idea de que solo con grandes aportes se puede avanzar, porque lo que se suma son los esfuerzos de muchas personas para sacar ideas adelante".

Daniela Maturana Agudelo

Egresada de Ciencias Políticas y concejala de Medellín

"Con este Centro ahora todos los egresados nos vamos a cuestionar cómo y qué podemos hacer para mejorar y transformar nuestras realidades, y para aportar a esas tres palabras tan poderosas que tiene la Universidad: inspirar, crear y transformar".

En Colombia la filantropía es una cultura en crecimiento

En el imaginario colectivo existe la creencia de que las obras filantrópicas —y en general las donaciones— son exclusivas de las personas, empresas o naciones que poseen mucho dinero, pero nada más alejado de la realidad.

De hecho, existen algunos casos que desmitifican este estereotipo, como el de Estados Unidos, donde cerca del 80 por ciento de los recursos que ingresan a las universidades por ese concepto provienen de personas naturales; o el de Myanmar (Birmania) que, con un ingreso per cápita de cuatro dólares, se ubica en el primer lugar del ranquin World Giving Index porque el 88 por ciento de su población realiza aportes o voluntariado de carácter filantrópico.

“Esto evidencia que los que aportan no son los que más tienen, sino las sociedades más solidarias”, expresa Juan Luis Mejía Arango, rector de EAFIT, al afirmar que, en Colombia, la cultura de la filantropía está en crecimiento, pero necesita ser fortalecida, y a esta afirmación se suman otros académicos y empresarios del orden nacional.

Para el Rector de la Universidad, por ejemplo, en el país el espíritu de colaboración es amplio y como ejemplo menciona las ocasiones en las que durante

emergencias generadas por eventualidades naturales las ayudas de los colombianos sobrepasan las necesidades.

Así mismo, para Jorge Giraldo Ramírez, decano de la Escuela de Humanidades de EAFIT, en Colombia y en Antioquia existen testimonios de este tipo de labor que se evidencian en entidades como el Zoológico Santafé y el Instituto de Bellas Artes, que nacieron gracias a los aportes de la Sociedad de Mejoras Públicas, y agrega que una de las características de la filantropía es ofrecer apoyos impersonales para servir al bien común a través de diferentes frentes, grupos poblacionales específicos o causas especiales.

Junto al Rector y al Decano, Carlos Ignacio Gallego Palacio, presidente del Grupo Nutresa, también considera que la filantropía en el país y la región cuenta con logros importantes, pero es necesario que se fortalezca la comunicación y la divulgación de logros de lo que se hace con esos recursos.

“Comunicar el efecto positivo que se tiene puede hacer que más personas participen, que otros se sumen, que se fortalezca aún más esa gestión”, expresa el directivo, integrante del Consejo Superior de EAFIT y representante por este estamento ante el Comité de Filantropía de la Universidad.

Finalmente, Bernardo Vargas Gibsone, presidente de ISA e integrante de este mismo Comité en representación de los empresarios, considera que a esta labor también debe sumarse el aprendizaje de países que tienen más experiencia en este campo, como Estados Unidos y las naciones de Europa.

En el caso de EAFIT señala que todas las instituciones de educación superior, tarde o temprano, tendrán que fortalecer sus procesos de filantropía, y la Universidad ya está dando un paso adelante en este tema.

“Hay que crear más cultura de la filantropía en los que han sido favorecidos con una educación superior de calidad. Son ellos decisivos para contribuir a que aquellos que no han tenido esa oportunidad puedan hacerlo y así sucesivamente”.

“Porque queremos que el donante sepa que estamos poniendo sus recursos a la causa con la que más se identifica, que se genere una confianza, que más personas aporten y que se fortalezca la cultura de la filantropía”



Comité del Centro de Filantropía.

La filantropía en el mundo

El *World Giving Index* (WGI) es un indicador internacional de Charities Aid Foundation que, con el apoyo de la firma Gallup, mide los países más filantrópicos del mundo a través de tres variables: si las personas han dado recursos a un extraño; si han realizado algún tipo de voluntariado y si han hecho donaciones de carácter filantrópico.

Durante los últimos cinco años Myanmar (la antigua Birmania) ha dominado este ranking, seguida de países como Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Sri Lanka y Canadá.

Colombia, por su parte, se ubicó en la casilla 80 (entre los 144 países clasificados) durante la última medición. Tanto María Clara, como este grupo de empresarios, están convencidos de que unidades como el Centro de Filantropía llegan para fomentar y posicionar aún más una

cultura de la solidaridad que, en el futuro, pueda beneficiar de manera positiva la ubicación del país en este tipo de mediciones.



Algunas iniciativas de EAFIT Social, dependencia eafitense que lleva la solidaridad a otras regiones.

EAFIT, lista para sus dos grandes transformaciones: la digital y la curricular

Durante la bienvenida al año lectivo, que tradicionalmente se celebra en enero, y cuenta con la presencia de los profesores de planta y cátedra de la Institución, se realizó la presentación de los dos megaproyectos en los que estará enfocada la gestión del Plan Estratégico de Desarrollo 2019-2024.

En este evento, Claudia María Zea Restrepo, vicerrectora de Aprendizaje; Paula Andrea Arango Gutiérrez, vicerrectora Administrativa y de Proyección Social; Gabriel Jaime Arango Velásquez, director de Formación Integral; y Carlos Andrés Jaramillo Lasso, jefe de la Oficina de Admisiones y Registro, fueron los encargados de guiar a los asistentes a un primer acercamiento a las que serán las grandes metas que marcarán la ruta eafitense en un futuro cercano.

Se trata de las transformaciones digital y curricular, que se derivan de la agrupación de los más de 100 compromisos consignados en las bitácoras de las dependencias de la Institución como parte del Itinerario EAFIT 2030.

En relación con la **transformación curricular**, Claudia Zea menciona que el primer reto de 2019 será definir ese gran proyecto que dirige la mirada a construir un nuevo modelo educativo y pedagógico, que favorezca el enfoque en competencias y las experiencias de aprendizaje.

“Se requerirá hacer ajustes a las políticas y reglamentos que existen —como el reglamento académico— y crear directrices que soporten ese nuevo Proyecto Educativo Institucional que abran nuevos caminos al trabajo multidisciplinar, a la homologación de saberes y a buscar la plasticidad que necesitamos para dar respuesta a las demandas del medio”, sostiene la directiva.

La Vicerrectora explica, además, cada una de las tres esferas que conforman esa transformación curricular y que serán fundamentales durante el proceso de transformación, como son el macrocurrículo, que se instala en el nivel institucional; el mesocurrículo, que interviene en el nivel académico; y el microcurrículo, que afecta la experiencia académica como tal.

En cuanto a la **transformación digital**, Carlos Andrés Jaramillo Lasso, actual jefe de la Oficina de Admisiones y Registro, y quien fue designado por el Consejo Superior para ser el líder de este proceso, resalta algunos de los frentes de acción de este macroproyecto.

Menciona, por ejemplo, que es importante aclarar que esta no se refiere únicamente al uso de plataformas di-

giales o tecnológicas, sino que va más allá al pretender mejorar un modelo y una promesa para los usuarios, así como perfeccionar los procesos ya existentes. “Es un cambio estructural en la forma como entregamos la propuesta de valor a todos los grupos de interés de EAFIT en su paso por la Universidad”.

El administrativo agrega que este proceso también implicará cambios internos que respondan a los nuevos modelos organizacionales.

Tanto Claudia como Carlos Andrés coinciden en que ambos proyectos no solo deberán estar articulados y unir esfuerzos entre sí, sino que requerirán del compromiso y apoyo permanentes de todos los empleados docentes y administrativos.

En las próximas ediciones del año del boletín SOMOS, los lectores podrán conocer más sobre estos dos anhelos institucionales y la manera en que podrán contribuir e involucrarse.



Las dos vicerrectoras fueron las encargadas de presentar estos dos megaproyectos en la bienvenida al año lectivo.

¡Y los profes ya están listos para las grandes metas del Itinerario 2030!



Alejandro Cárdenas Franco, profesor de la Escuela de Humanidades

“Estos dos grandes proyectos nos refrescan el compromiso que tenemos desde el año pasado en relación con el Itinerario EAFIT 2030 y nos ayuda a identificar qué aportes tiene cada escuela en esta línea y cómo trabajar de forma interdisciplinaria. En lo personal, el tema de transformación digital y la experiencia de usuario es uno de los retos que considero más importantes”.



Andrés Mora Cuartas, jefe del Departamento de Finanzas y profesor de la Escuela de Economía y Finanzas

“Me siento muy orgulloso de la Universidad. Estoy con la camiseta puesta para todos los cambios y retos que se vienen de la mano con el Itinerario EAFIT 2030. Queremos que la transformación digital y curricular sea una realidad, pues hay mucho que hacer en el campo de formación por competencias e implementación de nuevas metodologías”.



Juan Carlos Álvarez Álvarez, profesor de la Escuela de Derecho

“Como docentes y eafitenses es vital conocer cuáles son los retos y las perspectivas que se traza la Universidad para esta nueva etapa, sobre todo con proyectos tan ambiciosos hacia el año 2030, y que requieren de todo nuestro compromiso”.

El reglamento estudiantil de pregrado, actualizado y con énfasis en la figura del docente asesor

Actualizar los procesos propios de la Universidad de acuerdo con las realidades y dinámicas recientes de la sociedad, darle una mayor relevancia a la Integridad como el principal valor institucional, y hacer cumplir los Principios Rectores consignados en el Itinerario EAFIT 2030 fueron tres de los objetivos principales por los que, desde este año, se actualizó el Reglamento Académico de Pregrado.

Este instrumento, que se elaboró de manera colectiva, y se encuentra disponible en su totalidad en el sitio web www.eafit.edu.co/reglamentos, consigna en sus páginas las principales normativas dirigidas a estudiantes de pregrado y profesores, específicamente en temas como las declaraciones institucionales y el régimen académico; la administración curricular y los dobles programas de pregrado; los derechos, deberes y potestades de los estudiantes; y la participación estudiantil, entre otras normativas.

En cuanto a los docentes, este instrumento hace un especial énfasis en el papel del docente como asesor, al permitir que se convierta en un líder que acompañe al estudiante en su ruta de aprendizaje.

“Por ese motivo es muy oportuno que tanto estudiantes como docentes consulten este documento, lo lean, hagan una apropiación de vida y lo implementen en su quehacer”, señala Gabriel Jaime Arango Velásquez, director de Formación Integral, adscrita a la Vicerrectoría de Aprendizaje.

El directivo señala, además, que estos cambios que atañen directamente a los profesores fueron pensados para que estos puedan desenvolverse mejor, sean más cercanos a los estudiantes, presten un mejor servicio y crezcan como profesionales.



Este documento hace énfasis en el rol del docente como asesor.



Todo estudiante de pregrado contará con un profesor especialmente designado por la Universidad EAFIT, a través del jefe del programa de pregrado, que lo acompañará en su proceso de formación.

De esta manera, el Reglamento señala que “todo estudiante contará con un profesor especialmente designado por la Universidad EAFIT, a través del jefe del programa de pregrado, que le servirá de asesor académico durante el desarrollo de su itinerario en la Institución”, y que tendrá, entre otras, las siguientes funciones:

- Participar activamente en el proceso de acogida e inducción de los nuevos estudiantes que ingresan a la Universidad EAFIT con el fin de establecer los vínculos de conocimiento y confianza necesarios para desarrollar las relaciones profesor-estudiante, indispensables para el aprendizaje.
- Orientar al estudiante en su proceso de matrícula, selección y registro de asignaturas, de acuerdo con la ruta establecida en el plan de estudios y las posibilidades de desempeño que mejor convengan al estudiante.
- Servir de consejero para esclarecer las inquietudes e interrogantes vocacionales que puedan presentarse al estudiante, dado el conocimiento que posee sobre el perfil y el plan de estudios del programa de pregrado.
- Guiar al estudiante en los procesos y los trámites académicos y administrativos que le sean necesarios para el tránsito exitoso en su proceso académico.
- Autorizar al estudiante que desee matricular un número de créditos académicos superior a los previstos en un período académico.

La invitación, entonces, es a consultarlo, tanto por parte de los estudiantes como de los profesores, con el fin de tener claridad sobre estos y todos los puntos.

El proceso de construcción

La Secretaría General de la Universidad, la Oficina de Admisiones y Registro, la Vicerrectoría de Aprendizaje y su Dirección de Formación Integral; el Centro de Integridad; los representantes estudiantiles y profesoraes, y la decanatura de la Escuela de Derecho integraron una comisión designada por el Consejo Académico para liderar este proceso de actualización.

El resultado, después de un año y medio de trabajo, es un documento construido con base en los pilares filosóficos de la Universidad, que reafirma la educación como un derecho, valida la integridad como valor principal de la Institución, y hace énfasis en la importancia de un profesor-asesor que acompañe a los estudiantes en sus procesos de aprendizaje.



El equipo humano que velará por el bienestar, la permanencia y el acompañamiento a los estudiantes

Desde enero todas las estrategias, las oportunidades y las acciones dirigidas a los estudiantes se encuentran agrupados en una misma unidad: Desarrollo Estudiantil. De igual manera, y como parte de esta reestructuración, todos los servicios y beneficios para empleados docentes y administrativos continuarán siendo atendidos por el Departamento de Desarrollo de Empleados. SOMOS presenta en esta edición el principal objetivo de esta transformación y el equipo humano que la liderará.



Equipo humano de Desarrollo Estudiantil, liderado por Paola Gaviria.

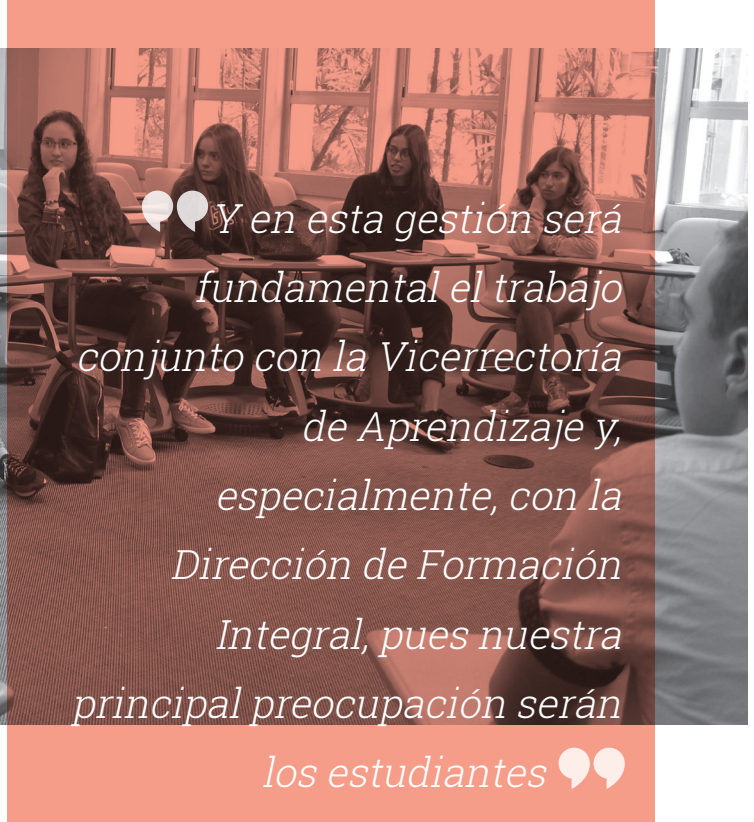
Las consultas psicológicas y la asesoría psicosocial, las monitorías y el programas de becas, los apoyos para la movilidad nacional e internacional, los grupos estudiantiles y la participación como representantes de sus compañeros, entre muchas otras estrategias, hacen parte del sistema de acompañamiento y apoyo a los estudiantes y los canales de atención en su proceso de aprendizaje y crecimiento, servicios que, desde el 21 de enero de 2019, se encuentran integrados en una misma dependencia: Desarrollo Estudiantil.

La decisión de agrupar en una misma unidad estos servicios para los estudiantes se realizó con los objetivos de unificarlos y posicionar su identidad; de ratificar su importancia para el aprendizaje, el desempeño académico y el crecimiento personal de los estudiantes; y de generar integralidad en el direccionamiento de las estrategias dirigidas a ellos.

Así lo expresó Luz Amparo Posada Ceballos, directora de Desarrollo Humano-Bienestar Universitario, y quien sostuvo que, además, esta reestructuración



Ahora todos los servicios, oportunidades y beneficios para estudiantes se encuentran en una sola unidad



Y en esta gestión será fundamental el trabajo conjunto con la Vicerrectoría de Aprendizaje y, especialmente, con la Dirección de Formación Integral, pues nuestra principal preocupación serán los estudiantes

permitirá fortalecer las redes de trabajo con la academia y potenciará a Desarrollo Estudiantil como un aliado en la formación de los alumnos.

“Además de fomentar sinergias y mayores eficiencias en los procesos, así como un mayor aprovechamiento del equipo humano y sus capacidades”, complementó la directiva.

A la cabeza de esta unidad se encuentra, desde esta misma fecha, Paola Gaviria Meléndez, quien desde los últimos ocho años se venía desempeñando como jefa del Departamento de Beneficios y Compensación. “Estoy muy contenta con este cambio y con el equipo de trabajo que quedó consolidado para acompañar a los estudiantes”, señaló esta magister en Administración, especialista en Finanzas y administradora de negocios de la Institución.

Para Paola, aunque se trata de una reestructuración muy reciente, una de las principales prioridades que

liderará será el tema de la permanencia, con el apoyo de todas las estrategias y apoyos emocionales, académicos y económicos, entre otros, que aporten a ese objetivo.

La nueva jefa de Desarrollo Estudiantil estará acompañada por Sara Moreno Osorio en el cargo de coordinadora de Apoyo Académico y Psicosocial; Diego Alejandro Osorio Suárez, como coordinador administrativo; y Carolina Mejía Henao, al frente de la coordinación de Beneficios Estudiantiles.

“Y en esta gestión será fundamental el trabajo conjunto con la Vicerrectoría de Aprendizaje y, especialmente, con la Dirección de Formación Integral, pues nuestra principal preocupación serán los estudiantes”, indicó.

Por otra parte, tanto Luz Amparo como Paola aclaran que los servicios de compensación y beneficios para empleados pasarán a ser gestionados por el Departamento de Desarrollo de Empleados, liderado por Alexandra Ocampo Peláez.

Para tener en cuenta

Las oficinas de los Departamentos de Desarrollo Estudiantil y Desarrollo de Empleados se encuentran ubicadas en el bloque 29. Con la reciente reestructuración se espera que ambas dependencias queden unificadas de la siguiente manera:

- Para resolver todas sus inquietudes o gestionar alguna solicitud, los estudiantes podrán dirigirse al quinto piso del bloque 29.
- Los empleados docentes y administrativos, por su parte, podrán resolver todos sus interrogantes en el cuarto piso de este mismo bloque.

Este es el equipo de trabajo de Desarrollo Estudiantil



Diego Osorio Suárez
Coordinador administrativo

Para Diego Osorio Suárez, los cambios administrativos están llenos de oportunidades y en el caso de la reciente reestructuración de Desarrollo Estudiantil, es uno que le permitirá a esta dependencia repensarse, redefinir procesos, generar sinergias y brindar un mejor acompañamiento a los estudiantes, todo esto en respuesta a los desafíos planteados en el Itinerario EAFIT 2030.

Por eso, el coordinador administrativo de esta unidad señala que pondrá todo su compromiso y dedicación, no solo en las responsabilidades que ya venía desempeñando, sino también en las nuevas tareas y en el trabajo articulado con sus compañeros, y con la Vicerrectoría de Aprendizaje. Y es que Diego, además del acompañamiento a los 12 grupos estudiantiles, también estará a partir de ahora apoyando a los representantes estudiantiles, y de la analítica de datos en compañía de la Dirección de Formación Integral.

“Los grupos estudiantiles están pensados como un escenario de aprendizaje, y ahora tendremos la oportunidad para ver cómo aplican este aprendizaje en la representación estudiantil. Es un cambio muy acertado y coherente”, señala este administrador de negocios, especialista en Gerencia de la Calidad y magíster en Administración de EAFIT, y quien ha estado vinculado a la Institución durante los últimos 22 años.



Sara Moreno Osorio
Coordinadora de Apoyo Académico y Psicosocial

Mantener la calidad, fortalecer lo que sea susceptible de mejora, y contruir nuevas estrategias que permitan ofrecer una atención clara, integridad y articulada es uno de los objetivos de Sara Moreno Osorio, como coordinadora de Apoyo Académico y Psicosocial, del Departamento de Desarrollo Estudiantil. Y es que esta reestructuración, como ella misma sostiene, no solo la sorprende gratamente, sino que la motiva a seguir imprimiendo la misma constancia y dedicación en sus responsabilidades.

Y para esto estará acompañada de dos psicólogos de planta y dos temporales, además de dos practicantes con los que se encargará de atender las necesidades y aspectos emocionales de los estudiantes, de acompañarlos y asesorarlos académicamente, y de apoyar el sistema tutorial que recibirán por parte de los profesores.

“Y todo esto en sintonía con el Itinerario EAFIT 2030, la Vicerrectoría de Aprendizaje y mis compañeros de dependencia”, expresa esta psicóloga y especialista en Psicología Clínica con énfasis en Salud Mental de la Universidad Pontificia Bolivariana, y quien desde 2009 se desempeña en esta unidad.



Carolina Mejía Henao Coordinadora de Beneficios Estudiantiles

Primero en la Dirección Administrativa y Financiera como analista contable, luego como analista de Beneficios y Compensación en Desarrollo Humano y, durante los últimos años, como coordinadora de Beneficios. Ya son 16 años los que Carolina Mejía Henao ha dedicado a la Institución y ese mismo compromiso que la ha caracterizado durante ese tiempo seguirá siendo parte de su sello personal en el nuevo papel que asume como coordinadora de Beneficios Estudiantiles, en el Departamento de Desarrollo Estudiantil.

“Este es un campo que me apasiona, en el que fluyo, y en el que se me posibilitan muchas cosas, pues me gusta poner mis habilidades y dones al servicio de otras personas y, en este caso, de los estudiantes. Sé que voy a disfrutar mucho de mis nuevas responsabilidades”, expresa esta contadora pública de la Universidad de Medellín, y especialista en Control Organizacional y magíster en Administración de EAFIT.

Las becas institucionales y en convenio; las monitorías académicas, administrativas, investigativas, logísticas y de contraprestación; los apoyos a la movilidad académica; los programas Ser Pilo Paga y Generación E; y los beneficios para estudiantes en convenio con entidades externas son algunas de las responsabilidades que tendrá esta eafitense, y en la que contará con el apoyo de un analista y un auxiliar administrativo. “El reto es seguir aportando a las estrategias de inclusión y acompañamiento integral de los estudiantes, como parte del Itinerario EAFIT 2030”.

¡Y este fue el cuento de Navidad ganador!



Ana Isabel Tamayo (izquierda) durante la premiación del Concurso de Cuento de Navidad, en el almuerzo de fin de año.

Como es tradicional, en cada almuerzo de fin de año, se premia al ganador del Concurso de Cuento Navideño. En 2018, además de la labor del Departamento de Comunicación de EAFIT y los integrantes del Comité Editorial del Boletín SOMOS, también se contó con el apoyo del Centro de Estudios en Lectura y Escritura (Celee), quienes realizaron la labor de corrección y edición de los textos de todos los participantes, entre los que se destacó, especialmente, el de Ana Isabel Tamayo López, de Idiomas EAFIT.

SOMOS comparte con sus lectores el cuento ganador: Una Navidad por accidente.

Una Navidad por accidente

Por Ana Isabel Tamayo López

Mi Navidad comenzó con el bendito murito, esa escalita invisible, ubicada estratégicamente afuera del baño del restaurante donde celebrábamos el cumpleaños de Manuel

a finales de noviembre. Si el despistado de Santiago no hubiera derramado su cerveza negra en mi pantalón, nada de esto hubiera sucedido.

Unos instantes antes del evento, estaba en el baño, entre molesto y avergonzado, poniendo agua en mi pantalón claro para eliminar la mancha de cerveza, mientras ensayaba una forma de caminar que evitara que la sombra húmeda sobre mi entrepierna pareciera otra cosa. Recuerdo salir del lugar... dar uno, dos, tres pasos y la sensación de la fría baldosa en mi cara.

En medio de mi confusión, observé cómo un tipo me ofrecía su mano para levantarme, entretanto, las personas curiosas alrededor contemplaban la escena. Acepté su ayuda, me puse de pie y me incorporé rápidamente en la mesa, sintiendo un terrible dolor en mi pierna. Manuel, Santiago y Andrés se esforzaban por ocultar una sonrisa, entre nerviosos y burlones.

—Creo que estoy quebrado —les dije. Pero decidimos ignorar mis sospechas y seguimos tomando cerveza, mientras yo hacía muecas para disimular el dolor el resto de la noche. Sin embargo, ni el hielo, ni las pastillas autorecetadas fueron suficientes para eliminar el malestar y el tamaño de mi pie aumentaba con las horas. El día siguiente el doctor reafirmó mi sospecha. —Hermano —dijo tras mirar la radiografía que sostenía en sus manos—, usted tiene el peroné quebrado. ¿Tiene quién lo cuide? Porque va a pasar por lo menos un mes sin poder caminar.

El primero de diciembre, antes de que inauguraran las luces en la ciudad, fue programada mi cirugía. Las enfermeras ya lucían gorros alusivos a los colores de la Navidad, pero sus pasos acelerados y el desánimo de las personas en la sala de espera desentonaban con la decoración de la clínica. Solo el frío del lugar hacía juego con la nieve sintética que decoraba un letrero de "Felices fiestas" ubicado en la recepción.



Mi madre y yo esperábamos en silencio a que me llamaran. Ella leía un libro de Isabel Allende, mientras yo contemplaba el letreiro torcido y descolorido, que me recordaba lo poco que me importaban las fiestas de fin de año. De hecho, hacía ya varios años que inventaba un viaje para evadir las celebraciones navideñas. Los destinos que elegía eran lugares cada vez más apartados, desde donde enviaba emails a mi madre con fotos de las playas, ciudades o monumentos que conocía. Pero esta vez sería diferente, porque después de la cirugía mi próximo destino sería inevitablemente la vieja casa donde había crecido.

Decidí que a pesar de que no podía caminar sin muletas, mi vida seguiría como siempre. Tenía una fila de correos y muchos informes por terminar, que podría ir adelantando para matar las horas de tedio. No obstante, desde que me instalé en mi viejo cuarto, los días de mi recuperación fueron lo menos parecido a lo que había planeado. La primera vez que salí de mi habitación, una de mis muletas se enredó con el árbol empolvado en la mitad del pasillo, que desde las siete de la mañana mi madre se empeñaba en limpiar y acomodar para adornar la sala.

Había cajas por todas partes, cintas de colores, pesebres en partes y viejas extensiones de luces que ya no encendían. Antes de que pudiera acomodarme para evitar una caída, sonó el timbre y entraron saludando las vecinas Matilde y Consuelo, quienes querían ayudar a escoger los adornos: que si ponían el pesebre pequeño o el más grande al lado del árbol, que si la guirnalda era muy brillante, que si colgaban la extensión blanca o la de estrellas en la ventana que daba hacia la calle principal... Tanto alboroto y estaba seguro de que todo quedaría decorado como el año anterior, y el anterior a ese.

Opté por regresar a mi cuarto, donde caminar era más seguro, y traté de leer un poco, pero mi madre entraba cada tanto a preguntar si todo estaba bien, y las vecinas me hacían señas desde la sala, buscando mi aprobación cada vez que colocaban un adorno. Dos días hasta muy entrada la

noche se quedaron en la casa ayudando a decorar. Yo me esforzaba por seguir en mi mundo: trabajaba, leía, escuchaba música, dormía. Pero las visitas no cesaron cuando terminó el ritual de decoración. Lo que siguió fue una procesión de vecinos y familiares que venían a ver cómo había quedado la casa, y un desfile de buñuelos calientes, natilla y galletas navideñas.

Cada vez que sentía hambre o me entraban las ganas de ir al baño, debía cruzar entre los visitantes con mis muletas, que por supuesto me ponían en evidencia con mis tías, que se acercaban curiosas a preguntarme por mi vida, mis planes y los hijos que sabía que nunca tendría. Más difícil aún que evadir a mis tías, era ignorar el olor de la natilla caliente recién partida que nunca me gustó, y que ahora me hacía sonar las tripas. Tenía muy claro que no podía arruinar mi dieta, ni traicionar la rutina de ejercicio que había llevado a cabo fielmente durante todo el año, pero la tentación de agarrar un buñuelo era cada vez mayor e incluso estando en mi habitación ya no podía concentrarme, pues pensaba en la comida deliciosa, cuyo aroma se filtraba cada vez con más intensidad bajo mi puerta.

Con el pasar de los días ya me estaba acostumbrando a los cuidados de mi madre, las visitas de mis tías, y me sorprendía tarareando música decembrina en el baño, mientras cubría mi yeso en plástico para no mojarlo en la ducha. Supe que algo muy raro me estaba pasando cuando, días antes de la Navidad, comenzaron a aparecer regalos bajo el árbol. La ansiedad infantil por saber qué escondían los empaques que llevaban mi nombre era tal que mi madre me sorprendió haciendo una pose de bailarina, apoyado en una muleta, tratando de hurgar en el contenido de una de las bolsas.

La noche de la cena navideña, a la par que mi mamá preparaba con esmero sus recetas en la cocina, comencé a remover recuerdos de mi clóset para matar las horas y encontré un viejo buzo navideño con un reno bordado. Pensé que ya me había deshecho de ese saco horrible que mi abuela había hecho para mí y que no recuerdo ja-

más haber usado. Quizá tantos días de encierro me tenían mal de la cabeza porque decidí que esa noche me combinaba con el yeso y hoy era el día para estrenarlo.

Antes de que llegaran los invitados, y con total disimulo, me acerqué a la mesa con las bandejas y me comí en tres mordiscos un buñuelo, uno de tantos que más tarde me harían perder la cuenta. Empezaron a llegar mis tíos y mis primos, que alegres y sorprendidos de verme en casa, me hacían repetir una y otra vez la historia de mi pierna rota. Más tarde, durante la cena, pasamos a contar viejas anécdotas, uniendo rompecabezas de recuerdos de la infancia. Todos terminamos riendo y llorando, recordando las navidades de antaño en la vieja casa de piedra, cuando los abuelos aún vivían.

De repente, en medio de una de las historias más emotivas, la vecina Consuelo explotó en una risa histérica. Su sonora carcajada interrumpió nuestro llanto y comenzó a preocuparnos pues, luego de varios minutos, no conseguía detenerla. No sabíamos si se estaba ahogando o si también lloraba. Cuando logró calmarse y pronunciar palabra, miró directamente hacia donde me encontraba sentado y exclamó:

—¡Con ese buzo de reno es que agarramos las cucarachas que salieron de la caja del árbol cuando ayudamos a ponerlo!

La risotada colectiva que se desató a continuación es el mejor recuerdo que tengo de ese día. Sin quitarme el buzo, y con una actitud divertida, abracé a mi madre y le susurré al oído:

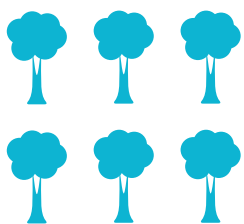
—Esta ha sido la mejor Navidad de mi vida.

Hoy, dos de enero, con un kilo más de corazón y cuatro a causa de los buñuelos, camino medio cojo cerca del restaurante donde celebramos hace más de un mes el cumpleaños de Manuel. Me acuerdo del bendito murito y no puedo evitar pensar en que un pequeño tropiezo me devolvió la alegría de la Navidad.

El buen balance ambiental de EAFIT a finales de 2018

Habitar una Universidad Parque, además de ser un privilegio, también requiere del compromiso y la responsabilidad de todos los que permanecen en este. Son ellos quienes, con sus acciones y actividades cotidianas, no solo ayudan a que se mantenga, sino que también envían el mensaje a la sociedad de que esta es una Institución que le apuesta al medio ambiente y a la sostenibilidad.

Esa afirmación se ve reflejada, una vez más, en los indicadores de la contabilidad ambiental. Esta vez, en el balance positivo que dejó el último mes de 2018:



Se reciclaron **7946** kilogramos de residuos, evitando la tala de **86 árboles.**

De igual manera, se ahorraron



1.425.556 litros de agua y

38.388 Kilovatios por hora de energía, y se aumentó la vida útil del relleno sanitario en



24.3 metros cúbicos.



25.927 botellas plásticas de 600 mililitros se dejaron de usar gracias al uso de fontaneras.

Además, gracias al ahorro de este plástico se evitó el consumo de **940 kilogramos de petróleo**, reduciendo el impacto en los efectos del cambio climático.



18.353 kilogramos de dióxido de carbono no llegaron a la atmósfera, reduciendo las emisiones que afectan la calidad del aire en el Valle de Aburrá y, disminuyendo la huella de carbono al reutilizar

3323 kilogramos de papel y **1.787 kilogramos de cartón.**

El Study Tour, cinco años acercando a las personas a la experiencia EAFIT

Conocer EAFIT es posible gracias al Study Tour, un recorrido por el campus que, desde el año 2014, permite vivir de cerca lo que significa ser eafitense, y que ha marcado un antes y un después en quienes participan en esta iniciativa, que cuenta con el apoyo de EAFIT Bogotá.

Juan Luis Mejía Arango, rector de la Institución, señala que “el propósito de esta iniciativa es hacer de EAFIT una experiencia memorable”, y lograrlo ha requerido el trabajo mancomunado de diferentes dependencias como las Escuelas de Administración y de Economía y Finanzas; el Departamento de Comunicación, el Centro de Visitantes, Innovación EAFIT, el Centro de Egresados y el Departamento de Compras, quienes han estado involucradas en la construcción e implementación de esta experiencia, la cual, en su última edición, logró llevar a 52 estudiantes de EAFIT Bogotá a Medellín.



Los vices estuvieron de visita en EAFIT Pereira

Con tres objetivos principales: acercarse al equipo de trabajo; fortalecer los vínculos con el sector empresarial; y establecer los retos y oportunidades de crecimiento, los vicerrectores de Aprendizaje, de Descubrimiento y Creación, y Administrativa y de Proyección Social visitaron EAFIT Pereira el pasado 31 de enero. Durante este espacio, además, se realizó un repaso al Itinerario EAFIT 2030, que entra en vigencia a partir de este año.

Mauricio Perfetti del Corral, vicerrector de Descubrimiento y Creación, señaló la importancia de fortalecer la investigación en esta zona del país. Claudia Zea Restrepo, vicerrectora de Aprendizaje, enfatizó en la importancia de seguir construyendo comunidad académica a través de los docentes; y Paula Arango Gutiérrez, vicerrectora Administrativa y de Proyección Social, por su parte, se detuvo en los retos que tienen algunos frentes como Educación Continua, Idiomas e Innovación EAFIT. De igual manera se evaluaron las posibilidades de proyección en otras ciudades del Eje Cafetero, como Manizales y Armenia.



Félix Londoño: 38 años como un educador meritorio

Entre reuniones y comités, visitando alguno de los laboratorios, o representando la Universidad en algún evento de ciudad como Tecnova o el Comité Universidad Empresa Estado. Así fueron los 38 años de trayectoria de Félix Londoño González por EAFIT.

Desde sus orígenes, EAFIT se propuso no solo transmitir conocimiento, sino también generarlo a través de una sólida labor de investigación, alineada con las necesidades reales de las comunidades. Y si ese propósito se aceleró y fortaleció durante las últimas décadas, fue gracias a la labor que realizó el equipo humano liderado por Félix Londoño González.

Hoy que este eafitense pasa a disfrutar de su etapa de retiro, el boletín SOMOS recuerda su recorrido por la Institución y sus contribuciones al proyecto institucional de hacer de EAFIT una Universidad de docencia con investigación.

Y es que aunque este eafitense inició su recorrido en 1981 como docente del pregrado en Ingeniería de Producción, su vocación, compromiso y dedicación con la labor investigativa de la Universidad lo fue llevando por diferentes cargos hasta asumir, en 1997, el rol de director de Investigación y Docencia (que de manera posterior, en 2012, pasó a llamarse Dirección de Investigación).


Su trayectoria como docente, jefe del pregrado de Ingeniería de Sistemas, y coordinador de la maestría en Informática le aportaron la experiencia y conocimientos necesarios para sentar las bases de uno de los sistemas de investigación universitarios más sólidos y reconocidos del país, nutrido por los semilleros, los grupos de investigación, la Universidad de los Niños y la interacción permanente con unidades como Innovación EAFIT.

Y al que se suman otras iniciativas como la apuesta por un cuerpo profesoral con formación de alto nivel, y la creación de nuevos programas de posgrado, en las que

siempre estuvo el consejo, la visión y la dedicación de Félix.

Y es que si el trabajo y trayectoria de este eafitense pudieran ranquearse, con seguridad sus contribuciones estarían tan bien posicionadas como el 60 por ciento de los grupos de Universidad clasificados en categorías A1 y A de Colciencias, las máximas de este escalafón.

“Todo esto no es un logro mío, sino del compromiso de todos los eafitenses que fueron conscientes de la importancia de la investigación para la Universidad. Me alegra haber hecho parte de esa construcción de confianza entre los profesores —para que creyeran en sus capacidades—, y con los estudiantes para que muchos de ellos se sumaran a estos procesos”, agradeció el eafitense, no sin antes señalar que las bases quedaron sentadas para catapultar la investigación a otras dimensiones y niveles de desarrollo, en el marco del Itinerario EAFIT 2030, y con el apoyo de la nueva Vicerrectoría de Descubrimiento y Creación.

Ahora, desde su retiro, manifiesta que en sus años por venir habrá descanso, pero también una voluntad de mantenerse activo intelectualmente; leyendo y actualizándose permanentemente porque él, como la Universidad, está convencido de que el aprendizaje es para toda la vida. 



Nuevos en EAFIT

Profesores



Juan David Mora Gaviria

Al Departamento de Música llega este pianista, egresado de la Institución en pregrado y maestría, y quien cuenta, además, con un doctorado en Interpretación de la Universidad de Montreal (Canadá). "Será una responsabilidad muy grande porque formo futuros pianistas y músicos, y debo enseñarles todas las herramientas que como profesionales van a usar en su vida; esta etapa de formación les va a dar el mayor porcentaje de los recursos que van a emplear en su carrera".



Santiago Sosa Noreña

"Estoy en el área de Análisis de Datos, del Departamento de Organización y Gerencia. Mi responsabilidad es aportar a la formación interdisciplinaria de los estudiantes de la Escuela de Administración, particularmente desde las materias de analítica. Mi interés, además, es combinar esa labor con la de investigación".



Ricardo Antonio Prato Torres

Este barranquillero, licenciado en educación matemática y física, y doctor en Matemáticas, es uno de los nuevos docentes que llega a fortalecer el equipo humano de la Escuela de Ciencias. "Quiero colaborar con dar mi mejor y mayor esfuerzo para la obtención de las metas de la Escuela y del Departamento de Ciencias Matemáticas".



Vadim Azhmyakov

Vadim Azhmyakov espera poner todos sus conocimientos para que los estudiantes del Departamento de Ciencias Matemáticas puedan tener las herramientas necesarias para su desempeño profesional. "EAFIT es una Institución muy grande, y sabe muy bien cómo crear un excelente clima laboral, así como garantizar las condiciones confortables para la docencia y la investigación".



Jonathan Echeverri Álvarez

Los intereses académicos de Jonathan Echeverri Álvarez, docente del Departamento de Psicología, se orientan a una conversación transdisciplinar entre filosofía, psicología y economía, en el tema de la decisión humana y las costumbres morales en escenarios de incertidumbre. Se trata de una labor en la que espera poner los conocimientos acumulados en su experiencia como investigador, asesor académico del Laboratorio de Cultura Ciudadana, y su paso por entidades como el Centro de Análisis Político de EAFIT; Universidad de Antioquia, el Instituto Max Planck para el Desarrollo Humano (en Alemania), entre otros.

Los siguientes empleados ya tenían participación en las actividades de la Universidad, pero ahora se han integrado de manera definitiva a la comunidad eafitense:

Lina Marcela Botero Jaramillo, auxiliar administrativa de las vicerrectorías.

Carlos Esteban Duque Bolívar, coordinador de Operaciones de la Oficina de Admisiones y Registro.

Yeison Andrés Álvarez Marmolejo, auxiliar del Departamento de Contabilidad.

Diego Peña Muñoz, Andrea Osorio Gómez y Cathy Alejandra Navarro Gómez, profesionales de promoción de pregrado de la Dirección de Mercadeo Institucional.

Carlos Andrés Mejía Escobar y Carolina Restrepo Rodríguez, analistas de proyectos de la Vicerrectoría de Aprendizaje.

Juan Manuel Salazar Soto, auxiliar Administrativo de EAFIT Pereira.

Kevin Santiago Restrepo Muñoz, técnico adscrito al Área de Mantenimiento de Infraestructura TI.

Las asistentes académicas para Educación Continua **Ana María León Restrepo** (Escuela de Humanidades); **Ana María Bustamante Moreno** (Escuela de Ingeniería), y **María Cristina López Areiza** (Escuela de Ciencias).

Paula Andrea Colorado Chávez, editora de la Escuela de Economía y Finanzas.

Camilo Alberto Pérez Restrepo, asistente del Centro de Estudios Asia-Pacífico.

Y los profesores **María Virginia Gaviria Gil**, del Departamento de Derecho; **Laura Sierra Zapata**, del Departamento de Ciencias Biológicas; **Sandra Milena Arenas Arango**, del Departamento de Organización y Gerencia; y **Jorge Alberto Uribe Lozada**, profesor del Departamento de Humanidades.

Promociones y traslados

Verónica Aristizábal Posada, quien se desempeñaba como analista de divulgación y canales de Educación Continua, pasó a ocupar el cargo de asistente académica de Mercadeo de esta misma unidad.

Luz Marina Herrera Sánchez, coordinadora de Sislen-guas de la Dirección de Idiomas, pasó a ocupar el cargo de jefa de este mismo programa.

Vanessa Agudelo Londoño, asistente del Departamento de Finanzas, pasó a ocupar el cargo de coordinadora de Promoción y Ventas de posgrado, en la Dirección de Mercadeo Institucional.

Catalina Giraldo Henao, quien se encontraba participando en el Proyecto Suite Académica Atenea, como asistente, pasó a ocupar el cargo de profesora del Departamento de Organización y Gerencia.

Laura Fernández Sierra pasó de desempeñarse como asistente de la Escuela de Humanidades, a ocupar el mismo cargo en la Vicerrectoría de Descubrimiento y Creación.

Ángela María Sánchez Gómez, quien hasta el año pasado ocupó el cargo de coordinadora de proyectos co-financiados en la Vicerrectoría de Descubrimiento y Creación, pasó a ocupar el cargo de asesora de prácticas profesionales, en el Depp.

Diana Lucía Vásquez Restrepo, secretaria del Departamento de Música, pasó a ocupar este mismo cargo en el Departamento de Psicología. Así mismo, **Gloria Edith Pérez Barrada**, secretaria de las vicerrectorías, pasó a desempeñarse, en este mismo rol, en el Departamento de Música.

Eafitenses que inician sus estudios

Eliana Gil Posada, auxiliar adscrita al Proyecto Suite Académica Atenea, inició sus estudios del pregrado en Comunicación Social. Así mismo, **Luz Eliana Cortés Cardona y Luz Nora Mesa Agudelo**, de esta misma unidad, iniciaron la especialización y la maestría en Gerencia de Proyectos, respectivamente.

Mayra Alejandra Gutiérrez Puerta, auxiliar de la Oficina de Admisiones y Registro, inició sus estudios del pregrado en Finanzas.

Wilver Canacue Tique, auxiliar del Departamento de Prácticas Profesionales, inició sus estudios del pregrado en Administración de Negocios.

Ingrid Paola Palacio Maturana y Daniel Cano Suárez, auxiliares de Idiomas EAFIT-Sede Sur, iniciaron sus estudios de Psicología e Ingeniería de Sistemas, respectivamente.

Carmiña Cadavid Cano, editora de la Editorial Universidad EAFIT, inició sus estudios de la maestría en Hermenéutica Literaria.

Andrés Rendón Quijano, analista de Educación Continua, inició los estudios en la especialización en Dirección de Operaciones Logísticas.

Lesly Yicel Echerry Herrera, analista de Costos y Presupuestos, y **Natalia Escobar Tabares**, de Tesorería y Cartera, iniciaron sus estudios de la maestría en Mercadeo, y la especialización en Finanzas, respectivamente.

Elizabeth Londoño Zuluaga, analista de Idiomas EAFIT, inició sus estudios en la especialización en Gerencia del Desarrollo Humano.

Yudi Ángelica Gutiérrez Sabogal, coordinadora de Movilidad de la Oficina de Relaciones Internacionales, inició sus estudios en la maestría en Administración.

Andrés Valencia López, del Departamento de Soluciones Infraestructura TI, inició sus estudios de la maestría en Gerencia de Proyectos.

Selene Isabel Pineda Gómez, analista de la Universidad de los Niños, inició sus estudios de la maestría en Gobierno y Políticas Públicas.

Laura Gallego Moscoso, jefa del Centro de Análisis Político, comenzó a cursar la maestría en Economía Aplicada.

Natalia Pérez Restrepo, jefa del Departamento de Contabilidad, inició sus estudios de la maestría en Economía Aplicada.

Jeimmy Yadira Escobar Chaparro, asistente de EAFIT Bogotá, inicio sus estudios de la maestría en Mercadeo.

Cindy Jazmín Caicedo Patiño, auxiliar de Beneficios y Compensación, comenzó a cursar la especialización en Gerencia del Desarrollo Humano.

Los profesores **Juan Gabriel Carmona Otálvaro y Jonathan Echeverri Álvarez** iniciaron sus estudios de doctorado en la Universidad de Antioquia. Los dos docentes cursarán estos estudios en Ciencias Sociales y en Filosofía, respectivamente.

Eafitenses graduados

Cristian David López Rivera, analista del Departamento de Soportes y Soluciones Software de la Dirección de Informática, y **Diana Carolina Sánchez Zapata**, secretaria de la Decanatura de la Escuela de Economía y Finanzas, obtuvieron su título como contadores públicos.

Andrés Vélez Calle, docente del Departamento de Negocios Internacionales, obtuvo su título como doctor of Philosophy, de Rutgers University Newark, en Estados Unidos.

Juan Carlos Montoya Mendoza, docente del Departamento de Ingeniería de Sistemas, obtuvo su título de doctor en Ingeniería Eléctrica, en la Universidad de Antioquia.

Los profesores **Elkin Arcesio Gómez Salazar, Carlos Mario Betancur Hurtado, John Miguel Díez Benjumea y José Mauricio Tobar Guinad**, del Departamento de Or-

ganización y Gerencia, se graduaron recientemente como doctores en Ciencias Económicas y Administrativas, en la Universidad para la Cooperación Internacional de México. De esta misma unidad, el profesor **Juan Esteban Escalante Gómez** recibió su título como doctor en Administración de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Juan Camilo Suárez Roldán, docente del Departamento de Humanidades, obtuvo su título de doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT.

Antonio Carlos Barboza Vergara, docente del Departamento de Derecho, se graduó como doctor en Derecho de la Universitat Pompeu Frabra, de Barcelona, España.



UNIVERSIDAD
EAFIT®